2305

Como rezan las solteras

NUEVA GEOGRAFIA UNIVERSAL

por VIVIEN DE SAINT-MARTIN, MAURY, BEUDANT, MALTE-BRUN, LAVALLEE, CORTAMBERT Y TOPI[illegible] completada con las exploraciones de los más notables viajeros antiguos y modernos, y corregida su parte esta[illegible] según los más recientes censos y datos oficiales.—Espléndida edición ilustrada con magníficos grabados, [illegible] iluminados y láminas tiradas aparte.—A cuartillo de real la entrega.

LA REVOLUCION RELIGIOSA

Obra filosófico-histórica dividida en cuatro partes: *Savonarola-Lutero-Calvino-San Ignacio de Loyola*, por DON E[illegible] CASTELAR.—Edición profusamente ilustrada con elegantes cromos y retratos grabados en acero.—A real la entr[illegible]

HISTORIA UNIVERSAL

Escrita parcialmente por veintidós profesores alemanes bajo la dirección del eminente historiógrafo GUILLERMO ON[illegible] —Director de la publicación: D. NEMESIO FERNANDEZ CUESTA.—Edición ilustrada espléndidamente con gra[illegible] intercalados, mapas, facsímiles rarísimos, planos, monedas, monumentos, armas, y el completo de los cromolito[illegible] que constituyen la magnífica obra *Historia del Traje en la antigüedad y en nuestros dias*, publicada en alem[illegible] profesor Federico Hottenrot.

Publícase por entregas de ocho columnas de texto de abundantísima lectura, al precio de un cu[illegible]

COMO REZAN LAS SOLTERAS

Digitized by the Internet Archive
in 2011 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

http://www.archive.org/details/comorezanlassolt00camp

COMO REZAN LAS SOLTERAS

MONÓLOGO EN VERSO

ORIGINAL DE

RAMÓN DE CAMPOAMOR



BARCELONA
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE FÉLIX COSTA
45 - Conde del Asalto - 45
1914

PERSONAJE

PETRA. Joven de buen ver, simpática, vistiendo modestamente con natural elegancia.

Como rezan las solteras

Galería de un templo. A la izquierda del espectador, la puerta de salida. A la derecha, la puerta que da entrada a la iglesia. Personas de diferentes sexos y edades se agrupan a esta puerta para oir misa. Durante el oficio divino se estará oyendo un armónium.

PETRA, cogiendo una silla.

Voy a rezar sentada, porque creo
que de no usar, bien cómoda, las sillas,
se me ha formado un callo en las rodillas,
que será bueno y santo, pero es feo.
Y así despacio, porque estoy de prisa,
veré si llega Pablo;
y en esta posición, oyendo misa,
tendré un oído en Dios y otro en el diablo.

(Se sienta.)

Petra, comienza tu oración del día:
Padre nuestro que estás... (Distraída.)
Estoy furiosa
de no ser pronto esposa...
¡Si en vez de madre acabaré yo en tía!
No, no soy fea, y para el mundo entero
no tienen más que este uso las hermosas.
Me casaré; ¿no he de casarme? Pero...
¡Dios tarda tanto en arreglar las cosas!...

(Pausa.)

Estaba... ¿dónde estaba?...

608683

Creo que ya llegaba
a los cielos, esto es, a mi elemento;
porque dicen las viejas
que, como es sacramento,
cae siempre del cielo el casamiento...
Todo cae del cielo... ¡ hasta las tejas !

(Suspirando.)

Santificá... Santificá... ¡ Dios mío !
Oigo un rumor extraño...
¿Será él? Voy a ver.

(Dirigiéndose a la puerta de salida y dejando caer, al descuido, el abanico, el rosario, etc.)

¡ Qué desengaño !
No es su yegua, es el mulo de su tío.
Un tío que es un hombre atrabiliario,
que llama estar muy malo a ser muy viejo,
que al que le pide un real le da un consejo.
¡ Qué inmortal es un tío millonario !
No viene, y yo deseo hacer alarde
de lo mucho que sufro con su ausencia,
y darle rienda suelta en su presencia
a un gran suspiro que empecé ayer tarde.
¡ Nadie ! no llega. Mi esperanza es vana.
¡ Ni un pájaro interrumpe con su vuelo
esa línea lejana
en que se une la tierra con el cielo !

(Se vuelve a su asiento pausadamente)

Volvamos a la mística tarea :
Santificado sea...
Pero antes de seguir mis oraciones,
quisiera yo saber ¿por qué razones
de su casa a la mía, escalonadas,
el Dios de las alturas,
de viudas, de solteras y casadas
tendió una vía láctea de hermosuras?
O tiene hoy pies de plomo,

o Pablo está de broma ;
en viendo una paloma
se vuelve un gavilán, siendo un palomo.

(De pronto, como asaltada por una idea de celos.)

¿Habrá visto a Paulina,
la púdica sobrina
del deán de Sigüenza?
Quiso ser monja ayer, y hoy, por lo visto,
ya a preferir comienza
la milicia del rey a la de Cristo.
Tiene, además de un rostro peregrino,
un pelo de oro fino,
y cuando Dios reparte
a una mujer ese color divino,
le hace un ser doblemente femenino.
¡Ay del que va en el mundo a alguna parte
y se encuentra una rubia en el camino!...

(Volviendo a su razón.)

Se me está figurando
que estoy rezando mal como cualquiera.
¿Estaré yo pecando?
De ninguna manera.
Mis tiernas distracciones no son raras,
y, en materia de amores,
saben los confesores
que la moral suele tener dos caras.
A Pablo, con el aire de la ausencia,
se le constipa el alma con frecuencia,
y me causan cuidados
mujeres tan expertas,
porque entre ellas, mejor que entre las puertas,
suele haber en amor aires colados.

(Otra vez a los celos.)

¿Estará con Vicenta, esa viuda
que él dice ¡el embustero! que desprecia?
Pero ¿podrá engañarle? ¿Quién lo duda?

No hay sabio a quien no engañe cualquier necia.
Mas ¿cómo ha de engañar esa Vicenta
de tan pérfidos tratos
a un hombre tan sutil que, según cuenta,
estudia a las mujeres en los gatos?

(Rezando inconsciente y volviendo a la idea de celos que la atormenta.)

Venga a nos... ¡qué sospecha impertinente!
Quisiera continuar mis oraciones,
mas no puede apartarse de mi mente
la viuda que aspira a reincidente
con más hambre de amor que diez leones.
¿Y él? ¿y él? Con los del cielo equiparados,
las mujeres son ángeles menores.
En cambio, con nosotras comparados
los hombres no son malos, son peores.

(Con despecho.)

Venga a nos... ¿Si estará con Nicolasa,
que llama amor a amar a su manera?...
¿Que no la ama ni el perro de su casa,
pues tiene peor sombra que la higuera?
¡Horror! Esa casada arrepentida
que hunde el globo terráqueo con su peso
y que está ya en sazón para comida,
pues tiene mucha carne y poco hueso,
dice que, en su inocencia,
se equivocó de esposo;
y añade, como ley de su experiencia,
que todo el que se casa se equivoca.
Y, aunque aun existe su difunto esposo,
con cara de canónigo dichoso,
todo cuanto sostiene
lo jura por el alma de su esposa...
Sin duda no le importa una gran cosa
que el alma de su esposa se condene.

(Admirada.)

¡ Amar a una casada ! Cree mi tía
que eso es común hoy día.
¡ Esos hombres traidores
nunca quieren tener, en sus amores,
ni registro civil ni vicaría !
¡ Amar a una casada ! Vamos, vamos,
si a mí me diera san Miguel su espada,
ya estaría a estas horas traspasada !...

(Rezando.)

Así como nosotros perdonamos...
Ese hombre se ha dormido,
y yo tengo, entretanto,
la sangre hecha un vinagre enrojecido.
¡ Cuán maldita es la suerte !...

(Suena dentro la campanilla.)

(Dándose golpes de pecho.) *¡Santo! ¡Santo!*
Como estoy tan de prisa,
sigo haciendo del rezo un embolismo.
¿Quién podría creer que estoy en misa,
rezando y maldiciendo a un tiempo mismo?
Mas ¿no he de maldecirlas? Abomino
a las viudas, casadas y solteras
que salen a un camino
haciendo eses de amor con las caderas,
y luego dan posada al peregrino
metidas por bondad a posaderas.

(Se oye la marcha real en la iglesia y el trote de un caballo en la calle.)

¡ Qué rumor ! ¡ Qué rumor ! Se me figura...
No parece sino que lo hace el diablo.
No hay duda, pasa Pablo
ahora que está alzando el señor cura.
Me voy ; si ofendo al cielo,
le pediré mañana mil perdones.
¿Dónde están mi abanico y mi pañuelo,
mi rosario y mi libro de oraciones?...

¡ Están, como la tropa en las acciones,
cubriendo de cadáveres el suelo !
Diré que los recoja el monaguillo
que todas las mañanas,
más bien que por demócrata, por pillo,
toca el himno de Riego en las campanas.

(Habla con un monaguillo que, haciéndose cruces, va recogiendo todos los objetos nombrados.)

Voy, voy. Con estas idas y venidas
me expongo a no llegar antes que pase...

(Arrodillándose frente a la puerta de la iglesia.)

¡ Señor ! ¡ Señor ! Después que yo me case,
¡ qué misas he de oir tan bien oídas !...

(Vase Petra por la izquierda.)

(El telón cae pausadamente al son de la marcha real tocada en el armónium.)

FIN

TEATRO FACIL

ADMINISTRACIÓN DEL TEATRO MUNDIAL

Calle de San Pablo, 21 - BARCELONA

CARTAS DE NOVIOS Diálogo en prosa de Enrique Arroyo

COMO REZAN LAS SOLTERAS Monólogo en verso de Ramón de Campoamor

HISTORIA GENERAL DE ESPAÑA

por DON MODESTO LAFUENTE, continuada hasta la época actual por DON JUAN VALERA.—Lujosísima e
ilustrada con magníficas cromolitografías representando monumentos, armas, autógrafos, copias de códices y
objetos históricos, y con grandes láminas en las que están reproducidos los retratos de los principales mo
españoles. Aparte de esto, van intercalados en el texto más de seis mil grabados, reproducción exacta de todos lo
de monedas que han circulado en España y sus posesiones desde los primitivos tiempos hasta el día.

La obra del Sr. Lafuente consta de unas 470 entregas, que forman cinco regulares tomos, á los cuales segui
dedicado á la continuación de la Historia hasta la época actual.

Cada entrega, cuyo precio es el de REAL Y MEDIO, consta de ocho páginas de impresión, ó sean diez
grandes columnas de texto, impresas en caracteres claros á la par que compactos, y en papel superior perfect
glaseado.

Se repartirá semanalmente **un cuaderno de cuatro entregas, equivaliendo cada lámina suelta á una entrega.**

VIDA DE LA VIRGEN MARIA

con la historia de su culto en España, por el Ilmo. señor doctor DON VICENTE DE LA FUENTE, catedrátic
Universidad de Madrid, académico de número en las reales Academias de la Historia y de Ciencias morales y p
etcétera.—Espléndida edición ilustrada con bellísimas cromolitografías copias de pinturas del siglo XV, y de la c
colección de dibujos del renombrado artista Overweck, iluminados por los primeros artistas españoles, y ade
quince láminas de gran tamaño del eminente Gustavo Doré.—A dos reales la entrega.

CREACIÓN HISTORIA NATURAL